



SÍNTESIS DE LAS PRINCIPALES NOTICIAS DIOCESANAS



CON CADA COMPRA LAS REGALÍAS Y GANANCIAS POR DERECHOS DE AUTOR SON DONADAS AL SOSTENIMIENTO DEL SEMINARIO DIOCESANO.

NACIONALES | Seremos ovejas de verdad, en este rebaño de Dios si escuchamos su voz, si nos dejamos conducir por la Palabra de Jesús, así lo señaló el Obispo Castrense y de las Fuerzas Federales de Seguridad al compartir la Homilía en el Domingo del Buen Pastor. El Obispo, cerraba su Homilía diciendo, "renovamos también en este día de acolitado y de fiesta para toda nuestra Iglesia Castrense y también para nuestra Iglesia universal nuestra gratitud a Dios, porque tres nuevos acólitos se comprometen a ser puentes, instrumentos, servidores para que el Señor sea conocido y amado, para que también pueda ser guido".-

tiva y que deseamos poseer, es la Patria del cielo".-

NACIONALES | Parece increíble que hoy, pasados ya 50 años, todavía nos debamos los argentinos mirarnos de frente, buscar, vivir y encarnar la verdad histórica que nunca puede ser parcial, así lo señalaba el Obispo, Mons. Santiago Olivera en la sección, Carta de Lectores del diario La Nación del 16 de mayo de 2025. El Obispo en su mensaje se refirió al Proyecto de Ley presentado por el Diputado Nacional, Ricardo López Murphy.-

NACIONALES | Gracias por el trabajo que los hombres y mujeres de la Armada Argentina cumplen sirviendo y cuidando a nuestra Patria, así lo expresó el Obispo Castrense y de las Fuerzas Federales, en el 211° aniversario de la creación de la Armada Argentina. El Obispo les compartía, "les envió una cordial bendición, un abrazo a todos y una vez más, agradecido por la vida y por el servicio de cada uno de los hombres y mujeres de las Fuerzas. Y reiteramos en este día, día de la Armada Argentina nuestra gratitud, porque están cumpliendo una de sus misiones, servir, servir a su Pueblo".-

RÍO NEGRO | Mons. Olivera presidió la peregrinación Jubilar de la Región Pastoral Patagonia Norte junto a las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad, fue en la mañana del jueves 15 de mayo, en San Carlos de Bariloche. Mons. Santiago, compartió, "h venido en peregrinación, hemos manifestado en este caminar que somos peregrinos y hemos hecho una peregrinación aquí en esta vida terrena, pero sabiendo que también nuestra vida es una peregrinación y que la Patria defini-

MÁS INFORMACIÓN

www.obispadocastrenseargentina.org
prensaobispadocastrensearg@gmail.com

REDES SOCIALES



ESCANEARO ACCEDA AL CANAL DE INFORMACIÓN DE LA DIOCESIS EN TELEGRAM Y WHATSAPP

AGENDA PASTORAL

- 18 de mayo, Misa Siervas de María; Elecciones CABA. Cabildo, CABA; 20,30 hs., Visita a Parroquia Luján Castrense.
- 19 de mayo, actividad en sede del Obispado; 13 hs., Almuerzo y visita al Comando Antártico con el Capellán Mayor de la Armada.
- 23 de mayo, actividad en sede del Obispado, CABA.
- 24 de mayo, 10:30 hs. Ordenación Diaconal en Catedral Castrense, Stella Maris, CABA.
- 25 de Mayo, Primer Gobierno Patrio.
- Los días, 20, 21 y 22 de mayo, visita Pastoral a Viedma y Carmen de Patagones.
- 22 de mayo, Relevé Guardia de Honor en el



ORILLANDO EL ENCUENTRO

AÑO DEL JUBILEO DE LA ESPERANZA - EN CAMINO AL JUBILEO DIOCESANO

MENSAJE



Querida Comunidad Diocesana:

La peregrinación jubilar de la esperanza, en este Año Jubilar, queremos replicarla en cada Región Pastoral de nuestra Iglesia castrense, en estos días tuvimos esta peregrinación en la Región Patagonia Norte. Les comparto que ha sido una verdadera gracia, una verdadera epifanía de nuestra Iglesia diocesana, miembros de las Fuerzas Armadas: puntualmente del Ejército Argentino y Fuerza Aérea Argentina presentes en aquella región y miembros de Gendamería Nacional Argentina (GNA), Prefectura Naval Argentina (PNA) y la Policía de Seguridad Aero-

portuaria (PSA); e invitados especialmente de la Policía Federal Argentina (PFA) junto a sus capellanes.

Ha sido una buena ocasión para sentirnos peregrinos, caminantes hacia la Patria del Cielo- verdadera Patria-. En esta peregrinación que hicimos dando testimonio de nuestra fe, nuestra fe en Jesucristo, con nuestro deseo de construir puentes, nuestro anhelo por trabajar por la paz.

En procesión, peregrinamos con la Virgen de Luján hacia la iglesia Catedral de la Diócesis de Bariloche que- gentilmente- nos ha ofrecido Mons. Juan Carlos Ares. Con sereno gozo, con gran alegría; y con la certeza de sentirnos parte, con nuestra "espiritualidad castrense", en esta realidad eclesial que acompaña, escucha, sostiene y anima a los hombres y mujeres que la Iglesia nos confía y a sus familias.

Una verdadera fiesta, verdadera gracia, se respiraba en el ambiente verdadero gozo; he agradecido mucho a los sacer-

dotes y también a todos los uniformados que trabajaron con orden, con dedicación, con docilidad para esta peregrinación. Un día verdaderamente de fiesta. Concluimos luego de la Misa, en la Parroquia de la Inmaculada Concepción, donde se encuentra el Padre Jorge Pliauzer, también capellán castrense de GNA.

Esa misma tarde del mismo día, pude confirmar a siete niños del barrio Militar en la Escuela de Montaña, en la capilla San Ignacio de Loyola, compartiendo luego de la celebración Eucarística, en la misma escuela de montaña junto al Coronel, Carlos Feroglio, a los capellanes, las catequistas y las familias de los confirmados. Breves días, pero intensos y profundos que, sin lugar a duda, marcaron la vida de los que participaron y la vida de cada uno de nosotros, que volvemos alegres y con renovado entusiasmo para servir a los que no sirven y para cuidar a los que nos cuidan.

Contenido:

REFLEXIÓN	2
NOTA DE LA SEMANA	2
NOTICIAS	3
NOTICIAS	4
AGENDA PASTORAL	4
CONTACTO - REDES	4
CANALES	4

EVANGELIO

Juan 13:31-33, 34-35

DOMINGO 18 DE MAYO

³¹ Cuando salió, dice Jesús: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. ³² Si Dios ha sido glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo y le glorificará pronto.» ³³ «Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, vosotros no podéis venir, os digo también ahora a vosotros. ³⁴ Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. ³⁵ En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.»



Se aproxima la ordenación de un nuevo diácono transitorio en nuestra Iglesia castrense. Cada vez que tenemos la oportunidad de ordenar un ministro, experimento estos brazos- los del obispo- que se extienden, que estas manos que se extienden para servir, para ayudar a cumplir nuestra vocación al medio de nuestros fieles, entre nuestros fieles, con nuestros fieles.

Los diáconos son signos, testimonio de Cristo servidor, es signo y testimonio de una Iglesia servidora. Damos gracias a Dios porque Agustín surge de una

familia castrense, su padre hombre del Ejército, sus hermanos también. Nos llena de gozo porque descubrimos que, el Señor, nos regala esta respuesta en los jóvenes de nuestros propios fieles para servir y sostener a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y Federales de Seguridad que Dios en la Iglesia nos confía.

Con mucha alegría, con mucha esperanza y con el compromiso de rezar hasta su ordenación sacerdotal, acompañamos a Agustín y a su familia, a la comunidad toda. Y le pedimos al Señor,

rico en misericordia, que siga suscitando en nuestros jóvenes respuesta generosas en la vida sacerdotal, también en la vida consagrada y la vida religiosa, que de nuestras familias castrenses surjan vocaciones, que le digan que sí, con prontitud, a ejemplo de la Virgen María, a la invitación y a la llamada que el Jesús les hace.

Mi paternal bendición y te acompañe siempre.

✠Santiago

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO

Por Capellán, **Padre Pablo Sylvester**

Queridos hermanos en Cristo: “ámense los unos a los otros como yo los he amado” (Jn 13,34) son palabras dichas por el Señor el jueves santo luego de la institución de la eucaristía y del sacerdocio, palabras salidas a borbotones de su corazón ya ansioso por dar su vida y derramar su sangre para salvamos. En él, en su misterio pascual, en su misterio redentor es donde somos regenera-

dos y es donde se realiza nuestra unidad, nuestro vínculo horizontal no puede ser sino el amor de caridad.

Es claro que la religión nos une a Dios, que es un vínculo vertical, es sabido que las virtudes teologales nos llevan directamente a creer, esperar y amar a Dios, éstas son las virtudes más importantes. A su vez, es toda la Iglesia la que tributa culto al Dios vivo y verdadero, es el “Pueblo santo de Dios” (Ef 5,3), es el Cuerpo de Cristo (Ef 4,15).

Podríamos dividimos los cristianos, y así dejar de amarnos, divisiones que siempre hieren y debilitan a ese cuerpo y pueblo que es la Iglesia. En definitiva, poseemos “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre” (Ef 4,5) en común. Las conocidas frases de San Agustín seguramente tendrán renovado sentido ahora que un hijo suyo ha llegado a la sede de Pedro, allí va una de ellas en relación al tema referido: “en lo necesario unidad, en la duda libertad y en todo caridad”.-

SER DIÁCONO ES TENER LAS MANGAS ARREMANGADAS EN MEDIO DEL PUEBLO DE DIOS



Ser diácono es tener las mangas arremangadas en medio del pueblo de Dios, así lo definía el Seminarista Agustín Cañamero quien será ordenado por Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense y de las Fuerzas Federales de Seguridad, Diácono en camino al Sacerdocio. La celebración, será en nuestra Iglesia Catedral Castrense, Stella Maris, el próximo sábado 24 de mayo a las



10:30 horas, cita en Comodoro Py, 1925, en el barrio de Retiro, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 8 (CABA), celebración que será emitida por intermedio del canal de YouTube de la Diócesis.

Al respecto, nuestra redacción se entrevistó con Agustín, y le consultábamos, cómo estás viviendo este tiempo en preparación a tu ordenación diaconal. El Seminarista nos contaba, “estoy viviendo este tiempo con el corazón profundamente agradecido. Es un tiempo de gracia, donde la oración, el silencio y la mirada puesta en Jesús se vuelven el centro de cada día. Me descubro caminando con temor y temblor, sí, pero también con una confianza cada vez más firme en que es el Señor quien llama, capacita y sostiene.

En medio de mis propias fragilidades, experimento que Dios me sigue llamando con amor, que su misericordia no se agota, y que me invita a una entrega más plena, más servicial, más humilde. El diaconado no es simplemente un paso hacia el sacerdocio: es una vocación en sí misma, una forma concreta de vivir el Evangelio desde el servicio. Por eso, más que prepararme para “algo”, me preparo para ser “alguien”: un servidor en medio del pueblo de Dios, con el corazón anclado en Cristo y las manos abiertas a todos”.

En su tarjeta de invitación, eligió el lema, del Evangelio de Lucas 9,13: “Denles ustedes mismos de comer” ¿Qué significa para vos este versículo en tu vida y en tu misión como diácono? Agustín, nos contaba, “ese versículo del Evangelio de Lucas (9,13) me marcó profundamente durante un retiro espiritual en el último año del seminario, y desde entonces me acompaña. Jesús no se desentendiende del hambre de la multitud, pero tampoco ofrece una solución mágica a sus discípulos: les pide que se involucren, que pongan lo poco que tienen. Y lo hacen. Un niño ofrece cinco panes y dos pescados; aunque parezca

insignificante, eso basta para que el Señor realice el milagro.

Me siento muy reflejado en ese gesto. Yo también tengo poco: mi vida, mis limitaciones, mi fragilidad... pero, aun así, estoy dispuesto a ofrecerlo todo. Me gusta pensar que el diaconado es precisamente eso: poner lo que uno tiene, con humildad y confianza, sabiendo que es el Señor quien multiplica. Ser diácono es tener las mangas arremangadas en medio del pueblo de Dios, recogiendo los panes de cada hermano y poniéndolos en las manos de Jesús, que transforma todo en abundancia. Porque el hambre es grande, pero el amor de Dios es mayor. Ser diácono será eso para mí: un puente entre la necesidad concreta de las personas y la abundancia del corazón de Dios”.

Finalmente, pensando en la vocación asumida por Agustín, y en los jóvenes que aún no han respondido al llamado vocacional, preguntamos: ¿Qué les dirías a ellos? Así, nos respondía, “les diría, con todo mi corazón, que se animen a buscar la verdad de su vida. Que no tengan miedo de dejarse mirar por Jesús. A veces pensamos que Dios solo llama a los perfectos, a los que ya lo tienen todo claro, y no es así. Dios llama desde dentro de la vida, desde nuestras heridas incluso, y nos invita a algo grande: a amar con libertad, a entregar la vida. A los jóvenes que sienten alguna inquietud vocacional les diría que no ignoren esa voz que resuena en el corazón. Que se acerquen a alguien con quien puedan hablar, que recen, que escuchen... y sobre todo, que no se cierren al don. Yo también tuve mis dudas, mis resistencias, pero descubrí que cuando uno se anima a decir que sí, comienza a vivir con plenitud. “El que pierda su vida por mí, la encontrará” (Mt 16,25). Esa promesa es verdadera. Jesús no defrauda. Si los llama, es porque quiere hacer algo hermoso con sus vidas”.-